



O R A C I O N
PRIMERA
DE LA EXPECTACION,
DIA EN QUE SE RENVEVA EL VOTO
de la Concepcion, por la Congregacion de la
AVE MARIA.

Missus est Angelus Gabriel. Sequent. Sanct. Evangel. secund. Luc. cap. 1.

Caro mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evangelij secundum Ioan. cap. 6.

Hermosamente acompañadas, Señora, miro oy vuestras grandes esperanças, pues las hazen noble compañía la dulçura de vuestro Nombre, y vuestra Concepcion immaculada, voto que oy esta Ilustrissima Congregacion renueva. Con tan hermosa compañía, Señora, no tengo la última a vuestras esperanças, porque mas son esperanças de alegría, que esperanças de congoja.

A, Cant. 2. vers. 2.

B, 3. Reg. 7. vers. 19. Capisella, quasi ope re lilij fabricata erant. Ibid. vers. 20.

C, Ibid. vers. 22. Et super capita columnarum opus in modum lilij posuit.

D, Ibid. vers. 26. Labium eius quasi labium calicis, & solum repandit lilij.

Exod. 37. vers. 17. De cuius veste, lilia pro cedebant.

E, Vocavit Maria, id est maria.

2 Tres lugares ocupavan en el Templo de Salomon los lirios, y las azucenas, retratos de Maria por su pureza, *Sicut lilium inter spinas*, y copias de Maria por su esperança. Los tres lugares que ocupavan por su orden, eran estos: El primero en el Mar de bronce, *B*, donde se purificavan los Sacerdotes: El segundo en el candelero de siete luzes, *C*, que respirava por vna mata hermosa de siete candidas azucenas, *Lilia procedebant*: *D*. El tercero, coronando los capiteles de las columnas sobre vn entretexido de redes, cadenas, y granadas.

3 En estos tres lugares estavan las azucenas, porque en estos tres lugares se miran oy sus esperanças: Están en vn Mar de aguas, porque padecen: brillan en vn candelero de siete antorchas, porque lucen: se miran coronando las columnas, porque se coronan: mirando al principio sus esperanças solo como esperanças, parece que justamente ocupan el Mar, porque se anegan en ansias; pero advirtiendo despues que son esperanças de Maria, se miran en el candelero, y en las columnas; porque si a fuer de esperanças era preciso verse anegados, por ser de Maria avian de verse lucidas, para mirarle despues coronadas.

4 Confieso, Señora, que están bien aplicados los lugares de vuestras esperanças, pero me hazen otro viso tambien estas azucenas hermosas: están vuestras esperanças en vn Mar de aguas, porque están oy acompañadas de vuestro Dulçissimo Nombre: *E*, están en vn candelero de siete luzes, porque se celebran en siete fiestas: están coronando las columnas, y pisando redes, y cadenas, porque están dominando con hermosura las re-

des,

des, y cadenas de la culpa primera. En estos lugares se miran oy vuestras esperanças; en vn mar de aguas, por el dulce Nombre que invocamos; en vn candelero de siete luzes, por las siete *Oes* q̄ repetimos; pisando redes, y cadenas de la culpa, porque os juramos concebida en gracia.

5 Mucho necesito de ella para profeguir, mostrad, Señora, vuestra clemencia en concedermela; y para obligaros, os acordarémos vuestro dulçissimo Nombre. AVE MARIA.



Missus est Angelus Gabriel. Sequentia Sancti Evangelij secund. Luc. cap. 1.

Caro mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evangelij secundum Ioan. cap. 6.

6 **E**L Norte del Evangelio parece muy reñido con el Misterio: porque en el Evangelio se mira Christo poseído, en el Misterio se suspira deseado; en el Evangelio se miran dulçissimas posesiones, en el Misterio se escuchan ansiosas esperanças. Todos conocen la suma dificultad de casar estremos tan reñidos, pero solo la discrecion de Maria sabrá casarlos. Mi Oracion, para cumplir a vn tiempo con lo soberano del Misterio, y con lo vil del Evangelio, se reducirá a dos Puntos. El primero será, las razones de juntarse en estas esperanças de Maria lo esperado con lo poseído. El segundo será, mirar en estas esperanças vna hermosa acusacion de las vuestras.

PVNTO PRIMERO.

7 **S**epan, señores, vna verdad clara, aunque no conocida: En lo Divino aun el desear es gozo, en lo humano aun el poseer es tormento, es tan bueno Dios, que aun es gozo deseado, es tan malo al mundo, que aun es tormento poseído; la bondad de lo deseado haze lo deseado gustoso, la maldad de lo poseído haze lo poseído cansado; deseando a Dios, no se cansa el entendimiento en desear; poseyendo el mundo, se cansa el entendimiento en poseer. O esperanças dichofas! O posesiones tiranas!

8 Es tan grande la oposicion de los bienes Divinos a los humanos, que en los bienes humanos no se cafa lo esperado con lo poseído, pero en los bienes Divinos (como se ve en Maria) se hermana lo poseído con lo esperado.

9 Dize San Pedro, hablando de las ansias de los Angeles, que desean mirar el semblante Divino: *In quem desiderant Angeli prospicere*. *E*, Es tan hermosa la luz del rostro Soberano, que al passo que los Angeles la miran, la desean; porque es vn bien tan Soberano el que gozan, que la inmensidad de la luz poseída, excita nuevas ansias para ser deseada.

10 El texto no dà la razon de poderle componer este deseo con aquella posesion, pero de la voz textual la tengo de inferir.

11 Adviertan que no dixo *Sperant*, sino *Desiderant*; no dixo que esperaran, sino que desearan, porque se distinguen esperanças, y deseos, como se distinguen padres, y hijos. Todo lo que se espera se desea, pero no todo lo que se desea se espera, porque el deseo tan igualmente se puede estender a lo esperado, como a lo poseído. Dize, pues, San Pedro para explicar la grandeza de la Gloria, que los Angeles desean aquello mismo que miran. Pues si lo están poseyendo, què están deseando?

H 3

Da

F, I. Petri. I. vers. 12.

12 Daré la razon: En vn bien humano no se compecede possessio, y deseo, porque en poseyendo el bien que se ha deseado, se averigua el engaño del deseo: no sirve la possessio de hazer dichosos, sino de bolver defengañados: Esto es, dize el entendimiento, lo que yo anclava tanto! Este bien tan aparente, y caduco, era la idolatria de mi deseo: Esta averigada mentira, era el sacrificio de mi ansia: Descubre la possessio el engaño del deseo, averigua que lo que era en la region del deseo alegria, en el territorio de la possessio es miseria, y viene a ser la possessio vn cuchillo del deseo: porque al mirarse el entendimiento engañado, se entristece el gusto arrependido.

13 Esto sucede en los bienes humanos, contemplemos aora los Divinos: En vn bien inmenso sucede todo al contrario, porque no puede llegar nuestra mortal imaginacion a encarcelar en nuestra breve idea la infinita magestad de la gloria: no puede caber lo infinito en vn vaso tan limitado, llega a poseer la dicha el bien infinito, que imaginava, y halla, que poseído, es mucho mayor que imaginado; G, porque vn bien infinito poseído, excede a la imaginacion de lo deseado: al ver que encuentra en la possessio ventajas de su deseo, se halla poseyendo, y deseando; porque al mirar su deseo tan extendido, se buelve su gusto mas enamorado.

G, Bernard. elegantissimè serm. 84. in Cât. fol. 821. Non pedum passibus, sed desiderij queritur Deus. Et viique non extundis desiderium sanctum fatis inventio, sed extendis. Numquid consummatio gaudij, desiderij consumptio est? Oleum magis est illi, nam ipsum flamma. Sic est Adimplebitur laetitia, sed desiderij non erit finis, ac per hoc, nequaerendi.

14 Confieso que es el discurso delicado; y para hazerle tan moral como escucharán despues, deseo adelantarle, dando nueva razon de comunicacion tan ignorada.

15 Sepan, señores, que en todas las possessioes se hallan engaños nuestros deseos; solo sirven las possessioes de manifestar al deseo sus embutes, y a la esperanza sus traiciones. En todas las possessioes ay engaños, pero con vna noble diferencia: En la possessio de los bienes humanos se halla engañado nuestro deseo, por carta de menos; en la possessio de los bienes Divinos se halla engañado, por carta de mas.

16 Se halla engañado nuestro deseo en las felicidades caducas, y terrenas, porque solo sirven las possessioes de manifestarle que nada tiene lo que deseava de lo que él juzgava que tenia; porque anclando su deseo puestos, halla que son, ò cuydados, ò precipicios; deseando dignidades, y honores, halla que son, ò peligros, ò cansancios; deseando riquezas, y tesoros, halla que por librarle del susto de guardarlos, es mas dicha no tenerlos; deseando fama, y aplausos, halla que busca enemigos. Llegan estas possessioes, y al descubrir engaños tan feos, entristecen dos veces, por la falsedad que descubren, y por el nuevo peligro que traen. O discreta providencia, que sabes castigar a los ambiciosos, llenandolos sus deseos! Pues mas severo castigo es el peligro en lo poseído, que el disfavor en lo negado.

17 Este es el engaño torpe de la possessio de los bienes humanos, veamos aora el nobilissimo engaño de los bienes Divinos: En los bienes celestes se halla tambien engaño nuestro deseo, pero con dulcissimo engaño, porque no es capaz la aprehension humana de abreviar en su idea la magestad de la gloria. Concibe nuestra mente mortal la infinita de vn Dios, y al llegar su possessio feliz, descubre el favorable engaño de su deseo: porque aviendo sido su deseo limitado, se halla con vn bien inmenso: aviendo sido su deseo mortal, encuentra inmortal el bien. O dulce engaño, donde a vn deseo tan corto le pagas con vn bien tan largo!

18 Deste verdadero sucesso sale aora evidente el discurso: Padece engaño el deseo en los bienes humanos, porque en la possessio encuentra menos: padece engaño en los bienes Divinos, porque encuentra mas; como en los bienes humanos es el engaño tan costoso, y en los Divinos es tan favorable, se pierde en lo humano con la possessio el deseo, porque se halla burlado; se aviva en lo Divino, porque se mira excedido.

91 La dicha mas que el estudio, me hizo encontrar Patrono a discursos tan nuevo: A la esperada gloria llama la elegancia de San Pedro Damiano sueño: *Iam stamus in atrijs Ierusalem: iam è vestibulo magna Civitatis gaudia sumimus.* H, Yá desde el atrio soñamos sus gozos. Pues como gozos soñados, los que solo son verdaderos? Como sueño la Gloria? Los gozos soñados son los del mundo, los verdaderos son los del Cielo. Dire como entiendo la profunda eloquencia del Santo.

H, Petri Damiani, serm. 59.

20 Todos los gozos parecen sueños, pero tambien con noble diferencia: Son sueños los gozos del mundo, porque son gozos para los dormidos, son ilusiones para los despiertos; son sueños los gozos del mundo, porque engañan con lo que fingen; son sueños los gozos del Cielo, porque engañan con lo que encuentran; son sueños los gozos del mundo, porque nunca sus mentiras llegan a ser verdades; son sueños los gozos del Cielo, porque siempre sus verdades exceden a nuestras mentiras: por mas que sueño nuestra imaginacion como será la gloria de vn Dios, es sueño, porque excede la verdad de sus glorias a nuestras mentiras soñadas: en linea de mentira, no ay cosa mas larga que vn sueño; tan largas son las mentiras de los sueños, que llegan a los imposibles atrevidas; pues solo por estas largas mentiras se pueden medir aquellas gloriosas verdades: todo el largo campo de la imaginacion, es corto teatro para su verdad, porque los gozos del mundo son soñados, porque son embutes fingidos: los gozos del Cielo se llaman soñados, porque no llega la imaginacion de lo soñado a la mitad de lo verdadero.

21 He dado las razones de no embarazar en lo Divino la possessio al deseo, y Maria es texto vivo, pues está deseando lo mismo que está poseyendo. Aora quiero descubrir mas razones, y todas para doctrina, tan morales, como verdaderas.

22 Los Angeles me ofrecen otra razon mas escondida, y desengañada: estas puras Inteligencias con sus ansias han de doctrinar nuestros deseos. Le desean quanto mas le miran, *In quem desiderant Angeli proficere.* ¿Pues si le gozan, que desean? Mucho: Es vn bien Divino el que gozan, y la voluntad no tiene mas que dos tendencias para sus bienes, ò deseando, ò poseyendo; si son presentes, possyendo; si son ausentes, deseando: con vna destas tendencias se satisface la voluntad en lo humano, pero no se llena en lo Divino, porque es vn bien tan infinito el que gozan, que tiene infinito bien para ser poseído, y le sobra mucho bien para ser juntamente deseado.

I, 1. Petr. 1. vers. 12.

23 Pues como no embaraza la possessio al deseo? Daré la razon: Para que tenga las vehemencias de deseado, entre las dulçuras de poseído: tira a llenar a la voluntad todos sus senos, y no pudiera llenarlos, si se dividiera los deseos, de las possessioes; porque el hijo del deseo, es la eficacia del cariño; el hijo de la possessio, es el deleyte de lo gozado; y siendo mas eficaz vn deseo que vn gozo, fuera quitar a la voluntad su mayor fineza, privandola de su mayor eficacia.

24 Daré segunda razon: En lo humano se satisface la voluntad con vna tendencia sola; porque son bienes tan cortos, que llenan presto los vasos. Mal digo, satisface, porque nunca queda la voluntad satisfecha, ni poseyendo, ni deseando: no queda satisfecha deseando, porque el deseo no satisface, sino martiriza: no queda satisfecha poseyendo, porque la possessio no deleyta, sino fastidia: si el deseo quedara satisfecho, fuera ruin, pues se contentava con poco: si la possessio quedara pacifica, fuera nequia, pues tenia por gozos verdaderos los que solo son gustos fugitivos.

25 Qué grande doctrina, señores, a nuestros vanos deseos! Quien desea ser desdichado? Todos los que desean bienes del mundo; porque si no consigues lo que deseas, te martirizas; si consigues lo que deseas, te fastidias, y te cansas. Todos saben que el deseo es martirio, pues sepan tambien que la possessio es tormento; el deseo haze martires engaños, la

possession haze martires arrepentidos; el deseo martiriza con sus engaños, la possession martiriza con sus arrepentimientos. O bienes alevosos, y falsos! Si se niegan al deseo, dan ira; si se conceden a la possession, dan penitencia.

26 He guardado para vltima razon el mayor defengaño. De qué principio procede que ningun bien humano satisface, ni deseado, ni poseído? De que no es bien verdadero. Como le han de satisfacer vidrios a quien busca diamantes? Como le han de contentar mentiras a quien solicita verdades? Es el objeto del entendimiento lo verdadero, es el objeto de la voluntad lo bueno: buscan las potencias sus objetos, y si los buscan en el mundo, se hallan burladas, porque todos sus bienes, y verdades son mentidos: solo con Dios se puede satisfacer, porque nada de quanto ay en el mundo es lo que parece, solo Dios es lo que parece, y parece lo que es.

27 En vn texto muy repetido hallarán defengaño tan nuevo: Nombra Dios a Moyses por Redentor de su Pueblo, *K*, escusase modesto, infiste Dios en el mandato, y rendido Moyses, le dize: Pues vengan señales de vuestra Divinidad. *L*, Yo te daré señales, dize Dios: Arroja esse calzado, *M*, y desnuda el pie, pissa esse campo espinoso, arroja essa vara a la tierra, qué es aora? Serpiente. Pues buelue a cogerla. Qué es aora? Cetro, y vara. Introduce en el pecho la mano. Como está? Leprosa. Ellíendela al viento. Como está? Sana; pues estas son las señales de que Dios te embia; y para mayor señal, *Ego sum, qui sum*, *N*, yo soy quien soy.

28 Es enigma, ó declaracion? Todas las señales de vn Dios vienen a ser vnos pies desnudos entre espinas, vna vara convertida en serpiente, y despues en vara, y vna mano leprosa, sana. Pues qué señales son estas de Dios? Tan claras son, que son dadas por su mano; porq' vnos pies desnudos entre espinas, naturalmente se ensangrentarán; vna serpiente envenenara el brazo, vna lepra dilatara su contagio: aqui los pies no se ensangrientan, la serpiente no envenena, la lepra no inficiona: luego aqui asiste Dios, pues en su presencia, ni las espinas pican, ni la serpiente envenena, ni la lepra inficiona: luego todo quanto ay en el mundo es vna declarada mentira, porque el mundo cree que las espinas pican, que las serpientes envenenan, y que las lepras inficionan; y a vista de vn Dios, ni inficionan, ni envenenan, ni pican; pues mira la mayor señal, dize Dios: Claramente has visto que nada de quanto ay en el mundo es lo que parece; porque los que parecen Cetros, pueden ser serpientes; los que parecen contagios, pueden ser saludes; pues yo soy quien soy, porque nada de quanto ay en el mundo es lo que parece, solo yo soy lo que parezco, y parezco lo que soy; *Ego sum, qui sum*.

29 No pierdan de la memoria tan hermoso defengaño. Como se engañan tanto nuestras potencias? Porque toman el informe a los ojos. Miran la vara de la Dignidad como Cetro, y puede ser que sea serpiente: miran la enfermedad como desgracia, y puede ser que sea dicha: miran con horror las espinas, y puede ser que sean flores. Pues como se mudan? Porque está a la vista vn Dios, y sin Dios los bienes se buelven males, con Dios los males se transforman en bienes.

PUNTO SEGUNDO.

30 **E**L segundo Punto era, mirar en estas esperanças vna hermosa acusacion de las nuestras. He registrado los deseos en general, aora es preciso descender a la individuacion: Está Maria deseando lo mismo que está poseyendo, porque es bien Divino, y no excluye lo poseído a lo esperado; pero individuando mas este hermoso deseo, tiene tres peregrinas calidades contrarias a todos nuestros

de.

deseos. La primera es la seguridad, la segunda es la alegría, la tercera es la brevedad.

31 Estas tres prendas del deseo, y esperanças de Maria, son tan contrarias a nuestros deseos, y esperanças, que todas nuestras esperanças tienen las contrarias prendas: la esperança de Maria es segura, la nuestra es incierta: la de Maria es con alegría, la nuestra es con congoja: la de Maria es tan breve como de siete dias, las nuestras suelen ser tan largas como de siete años.

32 Pues en qué consiste tan encontrada diferencia? Todos saben que en los dueños, yo añado que en los objetos; porque Maria espera de Dios, nosotros esperamos de los hombres, y esperanzas en Dios son seguras, alegres, y breves, esperanças en hombres son inciertas, tristes, y largas.

33 Probaré todas las calidades: rara infelicidad de nuestro mal empleado amor! siendo la esperança vna virtud altísima, la transforma en vn monstruo nuestro engaño: no ay cosa mas vulgar que inuestivas contra la esperança: no ay pluma que no se aya ensangrentado en su rostro; la llaman tyrana, embultera, iníel, prolija, molesta, dudosa, y fallaz; pues yo siento, señores, que tienen razon, y que no la tienen; tienen razon, porque su esperança es cifra de todo el mal, no tienen razon, porque la esperança en sí es llave de todo el bien.

34 Daré la razon. Todos saben por Fè, que la esperança es virtud, y no puede tener malos colores la que es vna de las altísimas virtudes: Pues como los tiene tan fijos? Porque la esperança que tenemos, y que hemos pintado, no es esperança virtud, sino esperança vicio. Los hombres no pueden ser, ni son objetos de la esperança, sino objetos de la desconfianza. Dios es únicamente su objeto, esperar en quien le debe esperar, es virtud; esperar en quien se debe desconfiar, es vicio; esperar en Dios, es gloria; esperar en los hombres, es pena.

35 Todo quanto dà Dios a nuestros deseos, son dulces posesiones: todo quanto pueden dar las criaturas, son vanas esperanças, porque Dios siempre dà de presente, las criaturas lo mas que pueden dar es de futuro.

36 Es gravíssima duda en el Evangelio, si Dios inmediatamente por sí reveló a Gabriel el Misterio de la Encarnacion, ó por Ministerio de los Angeles superiores, que iluminan a los inferiores. *P*, Así lo sienten Dionisio, *Q*, Damasceno, *R*, y mi Angel Tomás; esto es lo regular, *lesi. Hierarch. à cap. 3. 4. 7. & 8.* pero en tan alto Misterio intervino dispensacion, y lo reveló Dios inmediatamente por sí; así lo sienten, *S*, Chirifolomo, *T*, el Cartujano, *Q*, Damasceno, *lib. 2. 2. 3.* *P*, Clitoveo, *Z*, y Bernardo, que lo convence con elegancia del *Missus à Dio, non ab Angelo.*

37 Convento en esta sentencia, pero ay en el Texto Sacro vna grave contradiccion: Para que viniessse el mismo San Gabriel a revelar a Daniel la libertad del cautiverio que padecian en Babilonia, clamó vna Poetista a Gabriel, y le iluminó, para que baxasse con su legacia: *Au. T. Cartusian. sup. 1. 1. dixi vocem viri, & clamavit Gabriel, fac intelligere visionem:* Pues si para esta legacia le ilumina otro Angel, como le ilumina el mismo Dios para la nuestra?

38 Porque lo pedian las causas: En la venida a Daniel, traía Gabriel la redencion de su cautiverio, despues de largos años; en la venida a Maria, traía la redencion del mundo, para que se empezara a executar encarnando desde luego: y dar esperanças de redencion, lo haze el Angel por sí; dar posesiones de redencion, lo haze inmediatamente Dios, porque a las criaturas toca dar esperanças, a Dios toca dar posesiones.

39 Debo al grande Tertaliano vn grave discurso en vna question que excita: Quien fué el inventor de las fuentes? quien fué el inventor de

los

O, Luc. 1. vers. P, Dionis. lib. de Ca. 2. 4. 7. & 8. Q, Damascen. lib. 2. 2. 3. R, D. Thom. 1. part. 2. quæst. 106. art. 1. 2. S, Chirifolom. Oras. de Anun. T, Cartusian. sup. 1. 1. dixi vocem viri, & clamavit Gabriel, fac intelligere visionem: Luc. V, Clitthou. lib. 2. de Anun. cap. 1. Z, Bernard. hom. 1. in Missus est. A, Daniel. 8. vers. 16;

los pozos? Consta de la Escritura. El inventor de las fuentes fué Dios, porque puso vna en el Paraíso, y tan abundante, que regava todo el mundo: *B, fons ascendebat in terra, irrigans universam superficiem terra.* Los inventores de los pozos fueron los hombres: Abraham dixo al Rey Abimelech: *C, Ego fodi puteum istum.* En lo inventado se conocen los Autores, dice profundamente Tertuliano, *D,* porque la agua es el remedio de la mayor congoja natural, que es la sed; pues las fuentes que inventó Dios, y los pozos que inventaron los hombres tienen este hermoso remedio, pero con vna grave diferencia; que la fuente tiene la agua a la vista, el pozo la tiene escondida, y retirada, porque Dios pone los remedios a los ojos, los hombres los esconden en los profundos.

40 Me ha de permitir Tertuliano, que intente adelantar el reparo. Noten que puntualmente se representan en las fuentes, y en los pozos los remedios del Cielo, y del mundo, los de la mano de Dios, y de los hombres. Camina vn sediento, ò por la cumbre de vna montaña, ò por su falda lleva prudente esperanza de aliviar su sed, encuentra la agua, y aun teniendola a los ojos, puede ser dichoso, ò desgraciado, porque si encuentra fuente, es dichoso; si encuentra pozo es desgraciado: Pues no tiene este pozo agua? Si señor, pero es invencion de los hombres, y la tiene escondida, porque remedios de Dios alivian, remedios de hombres no alcanzan.

41 Pues en que consiste su desgracia? Escuchen la razon: Consiste en lo que muchos padecen, y aun padeciendolo, no lo conocen, en que tiene mas costa el remedio que el ahogo; son los remedios del mundo tan enfermos, y achacosos, que para que aprovechen, es menester primero curar a los remedios.

42 Encuentro vn pozo que tiene agua: Este es el remedio de la sed; pues como no me remedia? Porque necesito de llevar cuerda, cantaro, y barro; que la cuerda alcance, que los brazos sean robustos, y que el barro no se quiebre; de tantos remedios necesita el remedio, que el sufrimiento de la sed sale mas barato; pues este remedio es invencion de los hombres. Encuentro vna fuente, y alivio la sed, sin mas colla que llegar a beber; pues esta es invencion de Dios, porque remedios de los hombres son a lo mas vnas esperanzas que se miran, remedios de Dios son vnas medicinas que con la boca se alcanzan.

43 Aota falta el mayor defengañio: El pozo muestra la agua al sediento, pero muy distante, y de lejos: remedio del mundo, a males presentes medicinas distantes. La fuente está combidando con sus dulces corrientes: remedio del Cielo, tan prompta la medicina, que no ay mas que tomarla; porque remedios de los hombres están tan distantes que no se alcanzan, remedios de Dios están tan presentes, que con querer se gozan.

44 Sepan, señores, que remedios de Dios están en fuentes, porque vienen derramados: remedios de los hombres están en pozos, porque viven escondidos; si pretenden sacarlos, tiene mas costa el usar del remedio, que padecer el ahogo. Tanta colla tienen las posesiones de los gustos humanos, que deben perdonarse por las costas. La fuente dà la agua sin costa alguna, el pozo la dà si se la saca, ó con violencia, ò con maña, porque remedios de Dios son remedios de gracia, remedios de los hombres son sacados por fuerza.

45 Ha sed de pretendientes! Vuestra mal apagada sed dirá si encontrarays fuentes, ò pozos: pero a quien no defengañan los sucesos, mal podrán defengañar mis discursos.

46 No seamos tan necios, señores, que busquemos en los hombres remedios, no basta la buena intencion, ni la virtud, porque pende de otro principio la imposibilidad. No se venden las medicinas en las tiendas humanas, esta es vna mercaderia, que solo se halla en la tienda divina, solo

Dios

Dios puede remediar nuestras esperanças, y miserias; ni el hombre mas Santo, si es hombre, puede dar cabal remedio; podrá dar vna discreta providencia; pero no cabal medicina.

47 Este defengañio se fundará en la providencia humana mayor: Dos esterilidades fueron en la Escritura tan iguales, como celebres. La esterilidad de Egipto, reynando Faraon, la esterilidad de Israel, reynando Acab. *E,* A la esterilidad de Egipto dió providencia Ioseph, a la de Israel dió providencia Elias, *F,* pero con vna grave diferencia: La providencia de Ioseph, fue recoger todos los granos en las troges Reales, y venderlos a los vassallos: La providencia de Elias, fue cõ la pobre viuda, que le sustentò, aumentarla milagrosamente el pan, y el oleo. En Egipto tenian el remedio, pero en casa del Rey, y por su dinero. En Israel tenia la viuda su remedio, pero dentro de casa, y sin costa alguna, porque el remedio de Egipto era de la providencia de vn Ioseph; el remedio de la viuda, era vn milagro de la providencia de Dios; y el remedio de los hombres está en la casa agena, el remedio de Dios está en la casa propia.

48 Mayor defengañio occultan las voces textuales: A la viuda dixo Elias: Esto dize Dios, no faltará tu alimento: *G, Hæc dicit Dominus Deus, hydra farina non deficiet.* A los de Egipto dixo Ioseph: *A, Omne frumentum sub Pharaonis potestate condatur.* Todo el alimento ha de estar en poder de Faraon: que distintas providencias! La providencia Divina dexa el remedio en la casa propia de la viuda. La providencia humana dexa el remedio debaxo del poder de vn Faraon: *Sub Pharaonis potestate.* A la viuda no le costava su remedio mas q̄ alargar la mano, a los Egypcios los costava todo su tesoro; Dios remediava el mal con vn milagro; Faraon lo remediava por su dinero, porque remedios de Dios son dados, remedios de los hombres son vendidos.

49 Contemplan por su vida, sin nieblas en el discurso, este remedio de la providencia de Ioseph; fue insigne providencia, pero no pudo escusarse de los achaques de humana; mas costa tuvo usar del remedio que el remedio mismo: que los costò a los Egypcios el no morir? El texto lo dirá. Los costò todo su dinero, *I, Omnem pecuniam;* los costò todos sus ganados, *K, Adducite pecora vestra,* los costò todas sus heredades, y posesiones, *L, Emit possessiones suas,* los costò el bolverse de vassallos heredados, esclavos comprados, y vendidos, *M, Et vos, & terram vestram Pharaon possidet.* Esto los costò usar del remedio: vltima pobreza, y esclavitud afrentosa. Si esto cuesta vna medicina humana, mas barato sale no comprar la medicina; pues mas los costò este remedio. Estava en poder de Faraon: *N, Omne frumentum sub Pharaonis potestate.* El remedio se avia de sacar de las manos de vn Faraon, y si los remedios humanos se han de sacar de las manos de Faraones, no se si deberán llamarse remedios, ò enfermedades.

50 De esta grande diferencia de los dueños, resulta otra igual de los bienes esperados: Es segura la esperança en Dios, es enferma la esperança en los hombres, no solo por los dueños, sino por los bienes esperados, porque de Dios esperamos conveniencias sagradas, de los hombres esperamos felicidades terrenas; y quien espera bienes del Cielo, espera gustoso; quien espera bienes del mundo, espera congojado.

51 Los mismos bienes esperados pegan a la esperança sus condiciones; la quietud de los bienes del Cielo dexa quieto a quien los espera; la inquietud de los bienes del mundo, dexa inquieto a quien los guarda; vna esperança larga de bienes del Cielo, parece corta; vna esperança corta de bienes del mundo, parece larga.

52 Esperò Iacob eatorze años por Raquel, esperò Tobias, y Ana pocos meses por su hijo Tobias; siendo la esperança de Iacob tan

*E, Genes. 41. vers. 35.
Vt omne frumentum sub
Pharaonis potestate con-
datur, serveturque in
Urribus.*

*F, 3. Reg. 17. vers. 14.
Hæc dicit Dominus
Deus, hydra farina
non deficiet, & lacy-
thus olei non est im-
minutus.*

*G, 3. Reg. 17. v. 14.
H, Genes. 41. v. 35.*

*I, Genes. 47. v. 14.
K, Vers. 16.
L, Vers. 20.
M, Vers. 23.*

N, Genes. 41. v. 35.

ORACION PRIMERA.

- 96
O, Genf. 29. vers. 20. larga, le pareció muy corta, *Videbantur pauci dies*; *O*, siendo la esperanza de Ana tan corta, le pareció tan larga, que llorava con lagrimas irremediabiles. Es frase elegante del texto: *Flebat mater eius irremediabilibus lacrymis*. *P*, Si me responde que llorava por fragilidad de muger, igualmente llorava su padre Tobias; *Caperunt ambo flere*. Pues como a Jacob vna esperanza tan larga le parece corta, y a Ana vna esperanza tan corta le parece larga? Por los bienes que esperavan. Jacob esperaba, como Santo, el logro honesto de vn matrimonio; Ana esperaba diez talentos de plata que avia de cobrar su hijo de Gabelo, *Decem talenta argenti*; *Q*, y a quien espera vn Sacramento, la esperanza mas larga le parece corta; a quien espera dineros, la esperanza mas corta le parece larga.
- 53 Señores míos, lleven este texto de memoria para medicina de sus deseos, y esperanzas: el ser las esperanzas tan molestas, no solo consiste en los dueños de quien se espera, sino en los bienes esperados: no lloró Jacob vna lagrima liquiera en catorze años, en pocos meses se anegava Ana en calientes arroyos; a quienes dà el texto nombre de lagrimas irremediabiles, *Flebat*, *Et*, *R*, Santos eran entrambos, pero muy contrarios los objetos esperados: vn Jacob que espera la virtud de vn Sacramento, espera tan sin congoja, que no derrama vna lagrima, vna Ana que espera riquezas, y dineros, se anega en lagrimas irremediabiles; porque bienes del Cielo esperados, son dulces alivios; bienes del mundo esperados, son irremediabiles tormentos, *Irremediabilibus lacrymis*.
- 54 Espera Maria tan risufia; que si tiene algunas lagrimas, serán como de Aurora, de risa, porque no solo espera bienes del Cielo, sino al Autor de ellos bienes; y esperar en Dios, y a Dios, no es esperar, sino poseer, porque se transforman en gozos de poseer, los que avian de ser los brelaltos de esperar.
- 55 Dize mi amado, y eloquente Pablo de Abraham vna sententia difícil; *Contra spem in spem credidit; ut fieret pater multarum gentium*, *S*, creyó a la esperanza contra la esperanza para ser padre del Vniverlo. Esta sententia, aunque tan repetida, no està bastantemente penetrada, porque parece complicacion impossibles: vna Filosofia tan difícil, que muda los objetos, y sin objeto, no puede aver su acio. Porque si cree contra la esperanza, como la tiene? *Contra spem in spem credidit*? Creer contra la esperanza, el successo lo dize, porque creyó ser padre del Vniverlo, quitando la vida a su hijo, por quien avia de serlo, pero esta es fe, no esperanza; pues esperanza Divina es, escribe mi Angel Tomás, *T*, La razon, aunque delicada, es solida: Tuvo Abraham vna esperanza contra la esperanza. Aqui es preciso distinguir dos esperanzas, vna Divina, y otra humana; creyó a la vna contra la otra, creyó a la esperanza Divina contra la esperanza humana, porque la esperanza Divina le avia asegurado el ser padre del mundo; la esperanza humana le desconfiava de serlo, usurpando la vida a su hijo: entre las olas destas dos encontradas esperanzas creyó a la Divina contra la humana; pues esto le asegura con firmeza, porque no pudiera ser su esperanza segura, a mezclarse algo de esperanza humana.
- 56 Mas eficaz será la segunda razon: Es propio de la esperanza no poseer lo esperado, es propio de la posesion no esperar lo poseido. Abraham no espera en su esperanza humana, sino cree en la esperanza Divina, *In spem credidit*; y quien firmemente cree a la esperanza Divina contra su esperanza humana, tiene vna esperanza contra la esperanza, porque tiene de esperanza el esperarlo, y tiene contra la esperanza el poseerlo.
- 57 Creo que lo explicar las palabras siguientes: *Ut fieret pater; P*, este verbo significa tambien de presente. Quando creyó a la esperanza Divina contra las señas de su esperanza humana, empezó a ser padre del mundo: nunca tuvo a su hijo tan seguro en lo Divino, como quando empezó a quedarle sin hijo en lo humano, porque desde el punto que repudio las esperanzas humanas, empezó a gozar las posesiones Divinas: *Ut fieret pater multarum gentium*.
- S, Ad Rom. 4. vers. 18.*
- T, D. Tho. hie, lect. 3. fol. 15. edii. Veneti 1595. Ideo dicit, qui contra spem cause naturis, vel humane credit in spem, saltem, divine promissionis.*
- Y, Ad Rom. 4. vers. 18.*

58 He convencido en las Esperanzas de Maria lo alegre, y lo seguro, falta lo breve. El termino de la mayor Esperanza que ha avido en el mundo son estos siete dias; los Profetas, y Patriarcas las tuvieron dilatado siglos, Maria en siete dias abrevió sus ansias. Quien podrá contar el guarismo de los deseos, y esperanzas humanas! Para tan largo computo no alcanza el mayor Arifmetico.

59 Espera Maria siete dias, en este breve numero se representa a vn tiempo la fineza de quien espera, y la atencion de quien despacha. Es tan grande la fineza de Maria, que no dize que espera años, sino siete dias: es tan grande el amor de Christo, que despacha su deseo en siete dias, aviendo detenido a otros deseos tan largos años. O fineza como fuya, no gustar de que se cuente lo que espera!

60 Mas dias esperó Maria, pero no gusta de que se cuenten. Bolvamos a Jacob; Esperó Jacob catorze años por Raquel, y dize el texto que era tan grande su amor, que le parecieron pocos dias: *Videbantur pauci dies pro amoris magnitudine*. *Z*, Noten todas las voces, no dize que eran pocos, sino que se lo parecian, *Videbantur pauci*, porque era vna purissima esperanza, que deseava merecer con su trabajo, y en vna esperanza fina parece lo esperado poco, aunque sea en el termino mucho; porque lo que es mucho para el trabajo, parece poco para el cariño.

61 Mas difícil es la causal: Esto le parecia a Jacob, por ser grandísimo su amor, *Pro amoris magnitudine*, en las escuelas falsas del amor del mundo pareciera lo contrario; d. vn amante que tuviera por poco lo esperado, dixeran que era tibio: quien no siente el esperar, o ha de tener poca ansia, o muchísima paciència, y ser paciente, no es ser amante. Pues como es la causa de parecerle tan poco lo esperado el ser Jacob tan fino?

62 Desearé satisfacer a la dada, por ser tan difícil, y prudente: Es tan grande el amor de Jacob, que haze su ansia lo que hiziera la tibieza; a vn amante tibio no se le diera mucho de esperar largos años, porque lo que no se desea con ansia, siempre se busca con pereza; pues tan fino era el amor de Jacob, que hazia de enamorado lo que otro hiziera de tibio: vn tibio no se acordara del tiempo que avia esperado, porque no le avia sentido; pues tampoco se acuerda Jacob, porque esperó con tan poco sentimiento de esperar, que no se acordó de tantos años como esperó.

63 Agora falta la razon deste olvido. Quien siente el esperar, con el sentimiento malogra el servicio, porque no puede vender por servicio lo esperado, quando a sido violencia de su deseo: esperar, y sentir, es codicia de la ansia: esperar, y no sentir, es merito de la firmeza: es estimar tanto lo que se espera, que tiene por nada la mayor costa; pues este es amor, esperar tan amante, que dure siglos para alcanzarlo, y esperar tan reverente, que le parezcan instantes para merecerlo.

64 Esperó Maria mas de catorze años, porque anelava el deseo común de los tullios, pero no gusta que se mida su Esperanza por años, sino por dias, porque respeto de lo que merece el objeto esperado, son pocos dias de esperanzas, aunque sean muchos años de congojas.

65 Hemos visto en este abreviado numero la fineza de quien espera, ora veremos la correspondencia de quien despacha: siete dias de esperanzas es el termino del despacho en el Cielo, siete siglos de pretensiones aun no suelen ser termino de vn despacho en el mundo: lo que se desea de los hombres nunca llega, lo que se desea de Dios nunca tarda.

66 En aquella escala tan comun hemos de descubrir esta defengañada singularidad: Estando Jacob dormido, miró a Dios que ocupava la cumbre de la escala, *Dominum in iuxta scala*. *A*, Despierta, y dize estas voces: *Vere Dominus est in loco isto*, *Et ego nesciebam*, *B*, verdaderamente Dios estava en este lugar, y yo lo ignorava.

I

Mu,

Z, Genf. 29. vers. 20.

A, Genf. 28. vers. 13.

B, Ibd. vers. 16.

67 Mucho muda Jacob de lugares; porque dormido mira a Dios en el Cielo; despierto jura que le ve en la Tierra, *In loco isto*. Pues que mudanza es esta de lugares? Hija de la mudanza de sentidos. Dos razones dare: Estando Jacob dormido, mira a Dios en el Cielo; estando despierto, asegura que le ve en la Tierra, *In loco isto*, porque el sueño es imagen de vn hombre ociosamente descansado, la vigilia es retrato de vn hombre desvelado, y atento; pues estando Jacob dormido, le mira tan distante, que le mira en lo alto del Cielo; estando despierto, le mira tan presente, que le ve en la misma Tierra, porque para los dormidos está Dios muy distante, para los despiertos está Dios muy presente.

C, Luc. 1. ver. 32.

68 Esta es razon en lo moral, la segunda razon es para el misterio: En esta escala, en dictamen de Geronimo, y Agustino, se revelò a Jacob la Encarnacion, y natividad, que oy espera Maria; por esso el Evangelio nombra con especialidad a Jacob, *Regnabunt in domo Jacob*. Pues en este favor de Nacimiento sucede vn nuevo prodigio: Estando Jacob dormido, le parece muy distante; estando Jacob despierto, le encuentra muy presente, porque era vn favor Divino, que deseava merecer con su cuidado; y ay tanta diferencia de los favores Divinos a los humanos, que en los favores humanos, lo que soñando se mira muy presente, en despertando se ve muy distante: en los Divinos lo que dormidos miramos muy distante, en despertando lo encontramos muy presente, *Dominius est in loco isto*.

69 Qué esperanças tan dichosas las de Dios! Qué esperanças tan infelices las de los hombres! Quando se espera en Dios lo que mira el sueño de la esperança muy distante, en despertando la luz de la razon, lo ve presente; quando se espera en los hombres lo que mira el falso sueño de la esperança muy presente, en despertando la razón lo ve muy distante; en despertando se hallan mas presentes los favores Divinos, en despertando se reconocen mas distantes los favores humanos. Pues señores míos, despertemos; despertando para Dios, tendremos presentes sus favores; despertando para el mundo, tendremos distantes sus engaños.

70 Han salido las Esperanças de Maria seguras, y breves, siendo las nuestras tan inciertas, tristes, y largas, porque ni el Cielo puede dar sino alegrías, ni el mundo mas que congojas. Pedir al mundo felicidades, es pedir al mar firmezas, no partió el Cielo con la Tierra el imperio de las dichas, si es el mundo la Provincia de las miserias, que necio busca en su territorio felicidades!

71 Apelen nuestras congojas a estas Sagradas Esperanças, pues solo podemos tener esperanza en Maria. Destierrense las vanas esperanzas del mundo, y consagremos el altar de nuestros deseos en su piadoso Templo, enmendemos el sacrificio, y desesperemos justamente del mundo, esperemos solo de su Cielo; no se quemen las víctimas de nuestras ansias en las aras embulleras de los engaños humanos, que es de crédito torpe del entendimiento dexarse engañar tan de conocido; ardan nuestras potencias, y sentidos con la viva lumbre de la Fè en el purísimo Templo del Divino Amor, esperemos en quien debemos esperar, confiemos en la luz, y no en las sombras. Vuestra piedad, Señora, es nuestra firme esperança, vuestra clemencia es nuestra firmeza, vuestra misericordia es nuestra fija confianza. Hazednos dignos Esclavos de vuestra pureza, amantes verdaderos de vuestras largas piedades. Interceded compasiva por eficaces auxilios, para que detestemos nuestros pecados, abominemos con verdadero dolor nuestros delitos, y merezcamos los favores de vuestra gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria. Amen.

ORA:



ORACION SEGUNDA DE LA EXPECTACION.

Missus est Angelus Gabriel. Sequent. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 1.

1 OY Enmienda Maria, con la discrecion de sus votos, la fantasía de nuestros deseos; anela la redencion comun para purgar a su deseo de la censura de interes particular. O quantos votos abrigan los ocultos senos de los humanos corazones, que siendo bienes comunes en el sonido, son intereses particulares en el provecho! Nunca mas desengañado Seneca, *A*, que instruyendo el deseo a su Lucilo.

2 Verdad es, dize discreto, lo que escribe Atenodoro: Quando pretendieres saber si vives superior a todas las pasiones, será quando llegues a experimentar que nada pides a Dios, sino lo que publicamente le pudieras pedir. Pues qué locura es la humana? exclama Seneca. Revelan a Dios necios deseos, que callaran si algun hombre los oyera: cuentan a vn Dios lo que no gustàran que supiera vn hombre. Vsa, pues, de este precepto: así has de vivir con los hombres como si Dios te viera, así has de pedir a Dios como si los hombres te escuchàran; será con esta maxima tus acciones heroicas, pues vn Dios las ha de ver; serán tus deseos prudentes, pues los hombres los han de escuchar.

3 Es la esperança vn bien incierto, *B*, porque no ay seguridad en la humana esperança: son nuestros deseos vnos partos precipitados, que concebidos al calor de la ambicion, sin averlos actuado la razon con su desengañ, los aborta, mas que pare, nuestro entendimiento. Esta es la raíz, en dictamen de Solino, *C*, de nacer informes los osos, porque precipitada la fecundidad en el parto, va a publicar vn nacimiento hermoso, y saca a luz vn aborto feo.

4 Qué largos corren estos precipicios en los partos intelectuales! Sin esperar el maduro tiempo de la razon, anelan los deseos conseguir; y precipitada la ansia, sino logra su deseo, se despeña en ira; si le alcanza, se precipita a la irrision, porque no le desempeña. Vn deseo no maduro, ni arreglado a los meritos del tiempo, en ningun suceso puede conseguir feliz logro, porque no obtenido, para en sentimientos; alcanzado, se convierte en desestimaciones. Mas favorable partido tiene negado que concedido, pues mejor es el dolor proprio que el desprecio ageno. A permitir a los dueños la imprudencia de la ambicion algun rayo breve de luz natural, conociera, despejado de nubes su entendimiento quanto los favorecia el que los negava, pues escusarlos de vna publica afrenta, mas es honra que repulsa.

A, Senec. tom. 1. epist. 10. fol. 178. Perum est quod apud Athenodoro- rum invenit: Tunc scito esse te omnibus cupiditatibus solutum, cum eo perver- neris, vt nihil Deū ro- ges, nisi quod roga- re possis palā. Nona enim quarta dementia est hominum? turpissi- ma vicia dicit insur- rant: si quis admoventi- autem, conticecent; et quod scire hominem noluit, Deo narrant. Vnde ergo ne hoc pra- cipi sububriter possit: sic vive cum hominibus, tanquam Deus videat: sic loquere cum Deo, tanquam homines au- diant. B, Senec. ibid. Spes enim incerti boni nome- est. C, Solinus in Polyhist. cap. 39. fol. 190. Lucina illis propera... qui- pe vicium tricesimus dies liberat. Vadē ece- ni, vt precipitata fa- cunditas informes creet parius.

I.e Anela